Sirio

Entonces vio la estrella de la tarde
engastada en azul —a la que llaman Sirio—
el Astro del Regreso, el del verano,
y el que trae el alivio a la jornada.

El que encontrara, —hace ya tantos años—
mirando al cielo azul, al infinito,
—bastante más de una vez— cuando en distinto
lugar, solo entre tantos.

Liberado de nombre, y cada tarde,
él se quitaba un overol de obrero,
para vestirse un traje amado
y una corbata cara…

MARIO RIVERO

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.